



**Yanina Loayza, Plataforma Multiactor de SAS de la Cuenca Chillón**



*“...Empecé con el deseo de que mi familia y yo nos alimentemos sano y así fui ganando terreno ...”*

## Salvada por la agroecología

Yanina Loayza, nacida en Arequipa, hoy reside en Carabaylo, en pleno Valle Chillón. Se casó joven y vivió con su esposo en Huacón hasta que, debido a la urbanización de la zona, su suegra vendió su terreno.

La pareja decidió entonces mudarse a Chocas, donde viven actualmente. Aunque Yanina se mostraba reacia a trasladarse "tan lejos" por la distancia con la ciudad y su familia, necesitaban un espacio amplio que le permitiera seguir trabajando como administradora del vivero familiar.

Su esposo, agricultor de toda la vida, se encargaba de la siembra, pero el trabajo en el vivero resultó ser más desafiante de lo esperado. Tras siete años lograron estabilizarse, pero Yanina sentía que algo faltaba en su vida. Fue entonces cuando su historia dio un giro inesperado.

Debido a problemas de salud, Yanina visitó varios médicos hasta que le diagnosticaron una gastritis crónica, lo cual la llevó a cuestionar la calidad de su alimentación.

En ese entonces, su esposo recibía insistentes invitaciones para unirse a la Plataforma, pero nunca tenía tiempo para asistir.

Yanina comenzó a recibir a los ingenieros que venían a su casa, y fue durante una de esas visitas cuando el Ing. Héctor notó un grupo de envases de químicos y le explicó lo dañinos que eran para la salud y el suelo.

Impactada por esta información, Yanina prestó atención y los relacionó con los síntomas que la estaban aquejando, ya que nunca se hubiese imaginado que los plaguicidas y otros productos pudieran ser peligrosos o incluso cancerígenos para el ser humano.

El ingeniero también le habló sobre los beneficios de las verduras, como la col morada, que tenía en su cocina ese día. Estas revelaciones fueron un llamado de atención para Yanina y la motivaron a aprender más sobre la agroecología. Esa conversación casual abrió la puerta a una nueva etapa en



Foto: Valerie León

El interés por mejorar su salud, llevo a Yanina a poner en práctica la agroecología.

su vida, aunque ella aún no lo sabía. Decidió entonces ser ella quien asistiera a las reuniones a las que su esposo había sido invitado tantas veces.

En 2016, Yanina se unió a APEVCH, una asociación enfocada en la agroecología. Aunque al principio se sentía insegura y casi no hablaba, asistía a las reuniones con la esperanza de mejorar su salud y la de su familia. “Empecé con el deseo de que mi familia y yo nos alimentemos sano y así fui ganando terreno”, asienta.

Durante los encuentros, charlas y capacitaciones aprendió sobre prácticas agrícolas sostenibles y la importancia de evitar agroquímicos dañinos. A pesar de sus dudas iniciales y la falta de experiencia, su interés no dejaba de crecer y se convirtió en una activista de la agroecología.

## Ruta hacia las bioferias en Lima

El cambio real comenzó cuando Yanina vio una oportunidad en una parte del terreno que tenía. Mientras su esposo seguía dedicado a su vivero, ella le pidió que le ceda una pequeña parcela que no estaba siendo utilizada para poner en práctica todo lo que estaba aprendiendo. Allí ella empezó a cultivar apio, lechuga americana, brócoli y cebolla china.



Foto: Valerie León

La lucha fue ardua; Yanina disfrutaba el proceso y aprendió a hacer sus propias trampas para plagas, sus fertilizantes naturales. En ese tiempo conoció a la ingeniera María, con quien consultaba ante cada duda que le saltaba. Además, recurría a internet para buscar información que la ayudara a mejorar sus cultivos. Había encontrado lo que le faltaba.

Su esposo estaba realmente sorprendido por la calidad de sus cultivos, aún más sabiendo que no habían usado ningún plaguicida en el proceso. Desde ese día no dejó de apoyarla.



El huerto de Yanina es un puente entre la agricultura convencional y la agroecológica. A la derecha las trampas para controlar las plagas.

En esos momentos, pese a que la intención inicial de Yanina era solo producir para su propio consumo, sus cosechas eran grandes y ella no tenía idea de qué hacer con tal cantidad de productos. Fue así que contó también con el apoyo de otras personas, como la propia ingeniera María, quien la ayudó a vender su producción en la bioferia del Parque Reducto. Eran sus primeros pasos en el mundo de las bioferias.

A medida que Yanina avanzaba en este camino de agricultura empírica, empezó a ser reconocida y se convirtió en una referente importante en el ámbito de la agroecología.

Instituciones como la RAE y Agricultura en Lima le brindaron apoyo, asesoría y acompañamiento que le permitieron obtener certificaciones y mejorar su habilidad en la siembra sostenible. Aunque en su momento no estaba activa en APEVCH, su experiencia y conocimiento fueron valorados, y Yanina continuó motivando a otros a través de su trabajo y compromiso.



Mediante la Plataforma Multiactor asistió a las pasantías de cooperativas y las experiencias conocidas en Junín y Huánuco le dieron a Yanina una nueva perspectiva. Aprendió sobre la crianza de cuyes, cultivos de café y cacao, en el evento de intercambio de semillas denominado: "Mururaymi" y entendió la importancia de trabajar en forma cooperativa. Hoy Yanina se ha convertido en un ejemplo de perseverancia y dedicación en el Valle Chillón y a nivel local. Con cada desafío, ha aprendido y crecido, demostrando que el camino puede estar lleno de obstáculos, pero que con determinación y mucha curiosidad es posible superarlos.

"Huerto Yanina" es prueba tangible de cómo la agricultura sostenible es capaz de cambiar vidas, mejorando la salud de las personas a través de una alimentación libre de químicos.

El impacto positivo que ha tenido Yanina en su comunidad inspira a más personas y asociaciones a dedicarse al cultivo de productos orgánicos y ser más amigables con el medioambiente. Las capacitaciones y el aprendizaje han sido clave en este proceso transformador y quizás sean la respuesta para lograr que más personas se adhieran a este estilo de agricultura y consciencia en la alimentación.



Foto: CAP

Foto: Yanina en el evento Mururaymi, intercambio de semillas

Para Yanina la Plataforma Multiactor es un espacio de apoyo entre compañeros, de colaboración con otros productores, lo que le ha permitido conectar con otras organizaciones y personas que comparten objetivos similares, tejer redes valorando la idea de que, en la Plataforma, si uno enfrenta dificultades, otros están allí para respaldarlos y apoyarlos, creando un sentido de comunidad.

*...” La Plataforma Multiactor es un espacio de apoyo entre compañeros, de colaboración con otros productores, lo que le ha permitido conectar con otras organizaciones y personas que comparten objetivos similares” ...*

## Historia de:

Yanina Loayza, agricultora agroecológica

Plataforma Multiactor de SAS de la Cuenca Chillón-

@huertodeyanina

## Recolector/a de la historia:

Valerie León

Consultora – CAP – RAE PERÚ

Lima - Perú

Esta historia es parte de las evidencias de contribución del proyecto **PER 1142: “Procesos inclusivos multiactor en el Perú y Bolivia para la transformación hacia Sistemas Alimentarios sostenibles y resilientes”**

## Welthungerhilfe

Oficina de Enlace Bolivia y Perú

Jr. Buenaventura Aguirre N° 218 A – Barranco

Lima - Perú

T. +511 337 1727

Facebook: @welthungerhilfesouthamerica